



## Ganador, perdedor y perspectivas

Los resultados de las elecciones presidenciales del domingo en Brasil fueron una enorme sorpresa para aquellos que confían en las encuestas como una herramienta para predecir el comportamiento de los sufragantes. Todas daban por seguro un cómodo triunfo del expresidente Lula sobre el actual mandatario, Jair Bolsonaro, inclusive por encima de 16 puntos.

Los sondeos son los principales perdedores porque Lula no ganó en la primera vuelta y Bolsonaro demostró tener un sólido apoyo electoral. Algunas explicaciones en el campo estadístico se centran en la subrepresentación del sector de los evangélicos, cuya mayoría es de tendencia conservadora y constituye un 30% del electorado.

Aún así, el expresidente Lula continúa siendo el gran favorito para ganar en el balotaje porque estudios revelaron que las dos terceras partes de los votantes por la senadora de centroderecha Simone Tebet y el líder laborista Ciro Gomes, que ocuparon la tercera y cuarta posición en las elecciones, se inclinarían por el otrora líder sindical. El verdadero problema es que en un eventual gobierno del Partido de los Trabajadores (PT) será muy difícil



### Se inició la batalla electoral.

ejecutar las reformas prometidas, como del cambio de las funciones del Banco Central, la revisión de la reforma laboral o revertir la privatización de empresas públicas, como indica el economista Igor Macedo de Lucena a la agencia EFE.

La razón es que el PT no podrá dominar el Poder Legislativo. El Partido Liberal (PL) tendrá 96 escaños en la Cámara Baja de 513 asientos, pero contará con aliados que se encuentran en el centro y la centroderecha. En el Senado, el PL logró 15 del tercio (27) de los asientos en disputa.

Lula se perfila como el próximo inquilino del Palacio de Planalto, sin embargo, su próximo gobierno tendrá más limitaciones institucionales para aplicar el plan de gobierno del PT.